

A continuación encontrarás una muestra del libro  
«Antes de decir sí» del autor H. Norman Wright y Wes  
Roberts.

Puedes adquirir el libro aquí:  
<https://www.editorialunilit.com/antes-de-decir-si>

Para mayor información puedes comunicarte con nosotros  
por el correo [info@editorialunilit.com](mailto:info@editorialunilit.com)



H. NORMAN WRIGHT Y WES ROBERTS

**ANTES**  
**DE DECIR**  
**«SÍ»**



# CONTENIDO

<b>CAPÍTULO UNO</b>	¿Qué es el matrimonio?	5
<b>CAPÍTULO DOS</b>	Singularidad y aceptación en el matrimonio	11
<b>CAPÍTULO TRES</b>	El amor como base para el matrimonio	19
<b>CAPÍTULO CUATRO</b>	¿Qué esperas del matrimonio?	25
<b>CAPÍTULO CINCO</b>	Una declaración de visión	35
<b>CAPÍTULO SEIS</b>	La satisfacción de las necesidades en el matrimonio	39
<b>CAPÍTULO SIETE</b>	Funciones, responsabilidades y toma de decisiones	45
<b>CAPÍTULO OCHO</b>	Pariente político o enemigo... es tu decisión	55
<b>CAPÍTULO NUEVE</b>	Comunicación	59
<b>CAPÍTULO DIEZ</b>	Conflicto (o «¡Que se oiga el grito de guerra!»)	67
<b>CAPÍTULO ONCE</b>	Finanzas	75
<b>CAPÍTULO DOCE</b>	El sexo en el matrimonio	87
<b>CAPÍTULO TRECE</b>	Su vida espiritual juntos	91
	Apéndice: Planeen juntos la boda	93
	Una bendición matrimonial	95
	Notas	96

# CAPÍTULO UNO

## ¿Qué es el matrimonio?

**E**s probable que estés a punto de comenzar una de las etapas más importantes de tu vida: el matrimonio. El matrimonio contiene un potencial único e interesante. Como dijo un brillante optimista: «El matrimonio es el único juego de azar en la ciudad donde ambos jugadores pueden ganar o perder!». Este manual se desarrolló para ayudarte a disminuir el elemento de riesgo del matrimonio. Confiamos en que a medida que tú y tu prometido, o prometida, trabajen en este programa, su relación actual se fortalecerá y mejorará como preludio de un matrimonio enriquecedor, satisfactorio y creciente. También esperamos que tengas una percepción mucho más realista de ti mismo, de tu prometido, o prometida, y de tu próximo matrimonio.

1. Define el matrimonio. ¿Cuál es su propósito?

2. ¿Crees que el matrimonio es un contrato? Sí o no, ¿por qué?

3. ¿Cómo piensas que tu prometido, o prometida, contestaría estas preguntas?

4. Lee las siguientes citas. Después de leerlas, indica con qué partes estás de acuerdo y con cuáles no.

«El matrimonio se asemeja a un par de tijeras, tan unidas que no pueden separarse; a menudo se mueven en direcciones opuestas, pero siempre castigan a quien se les interpone»<sup>1</sup>.

«¿Es el matrimonio un acto privado de dos personas enamoradas, o un acto público de dos comprometiéndose en un contrato? Ninguna de las dos, es otra cosa. Mucho más que eso. Básicamente, el punto de vista cristiano del matrimonio no es que este sea ante todo, o en esencia, un contrato legal y social vinculante. El cristiano entiende el matrimonio como un pacto hecho bajo Dios y en presencia de los demás miembros de la familia cristiana. Tal promesa perdura, no por la fuerza de la ley ni el temor de sus acciones, sino porque se ha hecho un pacto incondicional. Un pacto más solemne, más vinculante, más permanente que cualquier contrato legal»<sup>2</sup>.

«Un sistema mediante el cual las personas pecadoras y contenciosas están tan atrapadas por un sueño y un propósito más grande que ellas mismas que trabajan a lo largo de los años, a pesar de las repetidas decepciones para que el sueño se haga realidad»<sup>3</sup>.

«El matrimonio es una relación entre un hombre y una mujer que Dios quiere que sea monógama, destinada a ser un vínculo permanente en el que se satisfacen muchas necesidades: la necesidad de amar y ser amado, la necesidad de una amistad profunda, de compartir, de compañía, de satisfacción sexual, de hijos, la necesidad de escapar de la soledad. El matrimonio debe ser un vínculo de amor que refleje el amor que Cristo tiene por su pueblo, un vínculo de amor sacrificial en el que el esposo y la esposa se convierten en uno, una sola carne, una unidad»<sup>4</sup>.

### Lee Génesis 2:18-25

1. ¿Quién creó la institución del matrimonio?
  
2. ¿Cuáles son los propósitos del matrimonio y por qué se originó? (Lee Génesis 1:28; 2:18; Efesios 5:22-32).
  - (1)
  - (2)
  - (3)
  - (4)
  
3. ¿Por qué es bueno el matrimonio? (Génesis 2:18; Hebreos 13:4).
  
4. En tu opinión, ¿qué es la *ayuda* idónea? ¿Cuál es en la opinión de tu prometido o prometida?
  
5. ¿Qué implica dejar «a su padre y a su madre»?

6. ¿Qué significan las palabras «se unirá»?

7. ¿Qué significado tienen para ti las palabras «y serán una sola carne»?

8. Enumera seis comportamientos que establecerías para promover y mantener la unidad en el matrimonio.

(1)

(2)

(3)

(4)

(5)

(6)

9. Enumera tres de los versos de la Escritura más importantes sobre los cuales te gustaría basar tu relación matrimonial. (Por favor, usa pasajes que no sean Efesios 5:21-33; 1 Corintios 13; y 1 Pedro 3:1-7, ya que la mayoría de las parejas buscan automáticamente estos pasajes. Estos versículos son importantes, pero piensa en otros pasajes que te ayudarían a establecer el tipo de matrimonio que estás buscando).

(1)

(2)

(3)

He aquí otra definición del matrimonio que puedes considerar. La relación matrimonial es una escuela, un ambiente de aprendizaje y crecimiento en el cual (si todo está como debería ser) la pareja puede crecer y desarrollarse. La relación crece junto con ellos. Si puedes ver el matrimonio como una oportunidad de crecimiento, puedes sentirte satisfecho y puedes satisfacer a tu cónyuge.

El doctor David Hubbard describió gráficamente la relación matrimonial cuando dijo: «El matrimonio no exige perfección. Pero se le debe dar prioridad. Es una institución para pecadores. Nadie más necesita aplicarla. Pero encuentra su mayor gloria cuando los pecadores lo ven como la forma en que Dios nos conduce a través de su último plan de estudios de amor y justicia»<sup>5</sup>. ¿Has pensado alguna vez en el propósito del matrimonio desde esa perspectiva?

He aquí otra definición del matrimonio. Considérala detenidamente y luego habla de tus sentimientos con tu pareja: «El matrimonio cristiano es un compromiso total de dos personas con la persona de Jesucristo y el uno con el otro. Es un compromiso en el que no se retiene nada. El matrimonio es una promesa de fidelidad mutua; es

una asociación de subordinación mutua. Un matrimonio cristiano es similar a un disolvente, una liberación del hombre y la mujer para ser ellos mismos y llegar a ser todo lo que Dios quiere que sean. El matrimonio es un proceso de refinamiento que Dios utilizará para que nos convirtamos en el hombre o la mujer que Él quiere que seamos. Piensa en ello. Dios usará tu matrimonio para su propósito. Él te moldeará y refinará para tu propio beneficio y para su gloria».

Tal vez pienses que cuando te cases habrá dos personas involucradas en ese matrimonio. Eso es cierto, pero hay una tercera persona que puede dar un significado aun mayor a tu vida individual y matrimonial: esa persona es Jesucristo. ¿De qué manera la presencia de Jesucristo en tu vida marcará la diferencia en tu matrimonio?

Lee Mateo 7:24-27. Este pasaje habla de construir tu casa sobre un fundamento firme. Haz una lista de lo que crees que son los diez cimientos firmes que se necesitan para construir una relación matrimonial sólida.

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.

- 6.
- 7.
- 8.
- 9.
- 10.

### Razones para el matrimonio

Hay muchas razones y factores que motivan el matrimonio. ¿Cuáles son los tuyos? ¿Has pensado alguna vez en ellos? He aquí dos preguntas muy importantes para que respondas y después las discutas con tu prometido o prometida.

1. ¿Qué recibirás del matrimonio que no recibirías permaneciendo soltero?
2. En un papel aparte, enumera las razones por las que te vas a casar. Una vez hecho esto, enumera las razones por las que crees que tu prometido, o prometida, se casa contigo. A continuación, muéstrale los resultados.

Ahora compara tus motivos para casarte con la siguiente lista, que compilaron varios especialistas en educación sobre el matrimonio y la vida familiar. Estas son razones poco saludables para el matrimonio. Si encuentras que alguna de estas aparece en tu lista o en tu mente, debes dedicarle tiempo a discutirlos con tu prometido, o prometida, y tu consejero matrimonial.

1. Para molestar o vengarte de tus padres.
2. Debido a una autoimagen negativa: casarte con tu prometido, o prometida, te hará sentir que vale la pena y le dará sentido a tu vida.
3. Para ser un terapeuta o consejero de tu prometido o prometida.
4. Temor a que te rechacen: quedarte soltero, o soltera, para siempre.
5. Temor a la independencia.
6. Casarte por despecho: te hirieron en una relación amorosa anterior y, para aliviar tu dolor, eliges de inmediato a otra persona.
7. Temor a herir a la otra persona: le temes a lo que le pueda pasar a tu prometido, o prometida, si rompes aunque sepas que el matrimonio no es la solución.
8. Para escapar de un hogar infeliz.
9. Porque estás embarazada o tu prometida está embarazada.
10. Porque has tenido relaciones sexuales.

Algunas de las razones positivas para el matrimonio:

1. Compañerismo.
2. Para trabajar juntos, y satisfacer tus propias necesidades y las de tu futuro cónyuge.
3. Para satisfacer las necesidades sexuales en la forma que Dios desea.
4. El amor (una combinación adecuada de los distintos tipos de amor según se explica en el capítulo 3).

5. Porque tienes la seguridad de que es la voluntad de Dios que te cases con esa persona.

Evalúa tu «capacidad para casarte» examinando tus rasgos de personalidad y los de tu prometido, o prometida. Haz una lista de ocho rasgos de carácter o personalidad que creas que ayudarían a un matrimonio.

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.
- 6.
- 7.
- 8.

Busca en tu Biblia Gálatas 5:22-23 y lee sobre el fruto del Espíritu. ¿Estos rasgos, manifestados en una persona, aumentarían el potencial de éxito en el matrimonio?

En caso afirmativo, indica cuáles de estos manifestas y cuáles aún te cuesta mostrar.

Además de utilizar el fruto del Espíritu como guía para evaluar el éxito potencial de un matrimonio, considera estos ocho rasgos de la capacidad para casarse que le dan a una persona una mayor posibilidad de tener un matrimonio enriquecido y satisfactorio.

1. Adaptabilidad y flexibilidad: la habilidad de cambiar y adaptarse.



- |   |        |
|---|--------|
| 2. Empatía: la capacidad de ser sensible a las necesidades, dolor y deseos de los demás, poder sentir con ellos y experimentar el mundo desde su perspectiva. | 7. (1) |
|   | (2)    |
| 3. La capacidad de solucionar los problemas.  | (3)    |
| 4. La capacidad de dar y recibir amor.  |        |
| 5. Estabilidad emocional: aceptar tus emociones y controlarlas.   | (4)    |
| 6. Habilidades de comunicación.   | (5)    |
| 7. Similitudes entre las dos personas.  |        |
| 8. Antecedentes familiares similares.   | 8. (1) |

La inclinación natural es mirar esta lista y decir: «Ah sí, esos somos nosotros. Somos así y tenemos estas características». Si crees que estos rasgos están presentes en tu relación, da un ejemplo concreto de cómo se ha manifestado cada uno de los seis primeros rasgos en las últimas dos semanas. A continuación, para los rasgos siete y ocho, pon ejemplos de cada tipo de similitud.

- |    |     |
|----|-----|
| 1. | (2) |
| 2. | (3) |
| 3. | (4) |
| 4. | (5) |
| 5. |     |
| 6. |     |

Ahora que han analizado de cerca las cuestiones fundamentales del matrimonio, es natural que pasen a organizar y poner en práctica los detalles del día de su boda. «Planeen juntos la boda», en la página 95, los ayudará a ambos a hacer de este un momento de preparación especial y unificador.



# CAPÍTULO DOS

## Singularidad y aceptación en el matrimonio

**T**u pareja no eres tú. Se refiere a «otra» persona, creada a la imagen de Dios, no a la tuya. Tiene derecho a ser otra persona, a que le traten y respeten como tal.

Las diferencias. ¿Cómo aprendes a adaptarte a las diferencias de tu pareja sin perder quién eres? ¿Cómo aprendes a apreciar la singularidad de la otra persona? ¿Cómo puedes aprender a vivir con esa persona que es tan diferente a ti?

«Cuando te casas, ¿acabas haciéndolo con alguien que es opuesto a ti o con alguien que es similar?». La respuesta es «sí». Son las dos cosas. Habrá similitudes y diferencias, y tienes que aprender a adaptarte a ambas. Piénsalo de esta manera:

Nos casamos por nuestras similitudes. Nos mantenemos unidos por nuestras diferencias.

Las similitudes satisfacen; las diferencias atraen.

Las diferencias rara vez son causa de conflicto en el matrimonio; los problemas surgen de nuestras similitudes. Las diferencias son la razón, las similitudes son la causa.

Las diferencias pueden servir como detonante, como tema de debate, pero nuestras similitudes crean el conflicto entre nosotros.

Las mismas diferencias que al principio nos unieron, luego nos separan y más tarde pueden acercarnos de nuevo. Las diferencias primero atraen, luego irritan, después frustran, luego iluminan y, por último, pueden unirnos. Esos rasgos que intrigan en el noviazgo, que divierten al inicio del matrimonio, empiezan a irritar con el tiempo y a enfurecer en los conflictos en el transcurso de los matrimonios; pero la madurez comienza a cambiar su significado y la singularidad de la otra persona se vuelve apreciada, incluso en las mismas diferencias que fueron las principales causas de irritación<sup>6</sup>.

Las diferencias abundan en el matrimonio. En general, se pueden dividir en dos tipos. El primero incluye las que no se pueden cambiar, como la edad, la raza, la apariencia, el hogar y los antecedentes culturales. Tu propio metabolismo corporal afectará la temperatura que deseas en el hogar, aun si te despiertas bien lúcido y entusiasta, listo para afrontar el día, o si necesitas una hora para concentrarte. Estas características no se pueden cambiar.

La otra categoría, en cambio, incluye las diferencias que pueden cambiarse: los hábitos personales en el baño o en la mesa, si a uno le gusta levantarse temprano y a su cónyuge le gusta dormir hasta tarde, o si a uno le gusta salir tres noches a la semana y el otro prefiere ver la televisión en casa.

Piensa en esto: «Si planeas casarte, es seguro que tienes una fantasía preconcebida de tu pareja ideal o el matrimonio perfecto. Después de un tiempo,

comenzarás a darte cuenta de que tu fantasía y la persona con la que te casaste comenzarán a divergir de forma drástica. En ese momento puede que te embarques en un programa de reforma, olvidando que solo Dios puede hacer un árbol. Interpretaste mal las palabras de la ceremonia de la boda «y los dos se convertirán en uno» en el sentido de que tu pareja debe llegar a ser como tú y tu fantasía. Quieres ser uno en gustos, preferencias, intereses, aficiones, ideas, incluso reacciones y sentimientos: *¡Los tuyos!* La unidad en el matrimonio no es semejanza ni igualdad en asuntos relacionados con ideas o sentimientos, sino unidad en el entendimiento. Cualquier intento de moldear a nuestras parejas en un esfuerzo por hacerlas coincidir con nuestras fantasías es arrogancia

de nuestra parte y un insulto para ellas. Si bien es cierto que nunca podemos moldear ni rehacer a otra persona, podemos «permitirle» que cambie<sup>7</sup>. La instrucción en Efesios 4:2 sobre vivir como es debido se puede aplicar a la relación matrimonial. «Sean siempre humildes y amables. Sean pacientes unos con otros y tolérense las faltas por amor» (NTV).

Mira la última parte del versículo: «tolérense las faltas por amor». Enumera seis ejemplos específicos de cómo se puede aplicar esta parte en tu futura relación matrimonial. Trata de pensar en esto en relación con sus diferencias. Enumera seis ejemplos específicos de cómo esta porción puede aplicarse en tu relación matrimonial. Trata de pensar en ellas con relación a tus diferencias.

### SIMILITUDES

¿En qué somos similares mi prometido, o prometida, y yo?

### DIFERENCIAS

¿En qué somos diferentes mi prometido, o prometida, y yo?

### EFECTO

¿Cómo pueden estas similitudes o diferencias complementarnos el uno al otro en nuestro matrimonio?

¿Por cuáles diferencias le has dado gracias a Dios?